

"El Manchego no ha dicho la última palabra" (Las Heras)

Sanete cree que el equipo de Ciudad Real es mejor que el Badajoz

Había terminado el partido del domingo, con una exhibición goleadora por parte de los mancheguistas, y el público salía satisfecho, por primera vez, en la temporada, y los elogiosos comentarios para los más destacados y a los bonitos goles marcados, ocuparon gran rato el tiempo del cronista. Cuando llegó a la caseta local, se estaban vistiendo los jugadores.

Felicítamos, primeramente, a Primo y el hombre declinó la felicitación. Es a los jugadores —dijo— a los que hay que felicitar. Ellos son los que han ganado el partido.

Jaro, se lamenta, en esos momentos, de su mala suerte en el tiro a gol. Pude haber marcado dos goles —dice— pero otra vez será.

Torres, lesionado, aunque de poca importancia, está recibiendo los cuidados del entrenador.

—¿Qué fué eso?

—Nada, afortunadamente. En principio creí que sería fuerte.

—¿Contento?

—¡Imagínese! Ya era hora de que se acertase con la puerta.

—¿Te agrada jugar de defensa?

—Sí; a mí me gusta jugar y juego donde me pongan; aunque ahora parece que me voy acostumbrando a la defensa.

* * *

Valch, el que abrió el "portón de los goles", con su segundo gol de oportunidad, dice:

—Que no haya marcado de medio y que tengan que hacerlo de defensa, ya es suerte, pero hoy hemos merecido ganar. De todas formas creo que, sin mi gol, se hubiese ganado ampliamente.

—Pues a marcar siempre.

* * *

Felicítamos a Las Heras, porque el hombre ha vuelto a ser el jugador de antes, con moral y confianza en el tiro.

—¿Muy duro Abella?

No; sucio simplemente. Abusa del agarrrón.

—¿Satisfecho por los goles?

—Más que por los goles que he marcado, por el triunfo conseguido. Ya era hora.

—¿Dudaste de la victoria?

—Pose a que los del Cuatro Caminos, marcaron primeramente, no tuve la menor duda de que ganaríamos. Pero fijate que en los partidos jugados en casa, esta temporada, los primeros que marcan son los visitantes y sin hacerse esperar.

—¿Confianza en el futuro?

—Hombre, yo salgo siempre a jugar todo lo que puedo, unas veces salen bien las cosas y otras mal. De todas formas, el Manchego no ha dicho su última palabra.

—¿Entonces en Cuenca?

—Debemos de ganar. A eso iremos; claro que lo que hace falta es que no tengamos la suerte de espaldas.

—Pues que no os abandone.

* * *

Los madrileños, se visten silenciosamente. Tenemos que esperar a que lo hagan y a que salga Sanete, el antiguo jugador mancheguista.

—¿Qué tal el partido?

—Bueno, por parte del Manchego. ¿Pero este equipo perdió en casa? No me lo explico.

—¿Buen conjunto?

—De lo mejor de la Tercera División, por lo menos en este Grupo.

—¿Mejor que el Badajoz?

—Infinitamente. No se pueden hacer comparaciones.

—¿El mejor jugador mancheguista

—El interior izquierda; tira mucho del equipo.

—¿Y vosotros?

—El Cuatro Caminos juega mucho, pero esta tarde no se podía con el Manchego. Si siga así, pesa a como está la Liga, dará guerra.

—¿Alguna cosa, Sanete?

—Si hombre. Saludar a la afición ciudadrealeña, aunque haya algunos que se metan conmigo. Pero yo guardo buenos recuerdos de aquí.

Complacido.

Dentro de lo poco que el Deportivo Manchego dejó jugar a sus contrarios.



CAYUSO

hubo dos jugadores que destacaron y gustaron a los aficionados locales. La pareja de medios, Lolino-Cayuso, por su ju-



Sr. SANCHEZ GIRON

ventud, se hizo acreedora a que uno de ellos, viniese a nuestras páginas.

Le correspondió al medio izquierda, Cayuso.

—¿Madrileño?

—No; bilbaino.

—¿Edad?

—Veintitún años.

—¿Aspiraciones?

—Las de todos: jugar en Primera División.

—¿Qué te ha parecido el Manchego?

—Muy bueno.

—¿Y vosotros?

—Muy malos.

—¿Por qué?

—Pues porque nosotros jugamos mucho más.

—¿Y cuál ha sido la causa de no jugar hoy?

—Pues porque el Manchego no nos ha dejado.

—¿Os ha barrido?

—Desde luego.

* * *

En la caseta del árbitro, están redactando e lacta del encuentro. Mientras, el señor Sánchez Girón se viste

—¿Difícil el partido?

—Ha sido noble. No me han dado trabajo los muchachos.

—¿Aplicó siempre la ley de la ventaja?

—Cierto. Por eso vería usted que en uno de los último goles, pose a haber sido zancadilleado el interior izquierda mancheguista, dejé seguir la jugada que culminó en gol.

—¿Por qué mandó repetir el penalty?

—Había pitado antes, para impedir que un defensa madrileño entrase en el área. Ese fué el motivo. De otra forma, lo hubiese dado por válido.

—¿Satisfecho de su labor?

—Pues, sí.

—Que sea siempre igual.

Un apretón de manos pone fin a nuestra conversación.—HACHE.

Grandes Almacenes El Barato

TEJIDOS. MUEBLES. CALZADO Y ARTICULOS PARA REGALOS.
CRUZ, núm. 2 CIUDAD REAL